

PRESS RELEASE

Guerra en Ucrania: Muchos (grandes) perdedores, pocos (verdaderos) ganadores

París, mayo 3, 2022 – Más de dos meses después del inicio de la guerra en Ucrania, de la invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero, las perspectivas de una rápida resolución de la guerra parecen cada vez más improbables. Como las sanciones contra Rusia siguen acumulándose, la vuelta a la situación anterior a la guerra parece ilusoria, incluso en el caso de que el conflicto termine pronto.

Coface ha revisado al alza su estimación del coste para la economía mundial hasta aproximadamente un punto porcentual en 2022. Sin embargo, las consecuencias del conflicto se sentirán principalmente a partir del segundo semestre, y se materializarán aún más en 2023 y más allá.

El riesgo político, que había aumentado significativamente a nivel mundial con la pandemia, se ve exacerbado por el aumento de los precios de los alimentos y la energía.

Ninguna región se librará realmente de las consecuencias económicas de esta guerra, y tras las sucesivas sacudidas de la década de 2020, nuestra percepción sigue siendo la misma: el mundo ha cambiado, y nada volverá a ser igual.

EUROPA EN TENSIÓN

El importante papel que desempeñan Rusia y Ucrania en la producción de muchas materias primas, unido al temor de que se produzcan interrupciones en el suministro, ha provocado un aumento de los precios, lo que se traduce en un descenso de la renta disponible de los hogares y, por tanto, del consumo. La volatilidad y la incertidumbre también pesarán en las decisiones de inversión de las empresas, ya que es probable que su situación financiera se deteriore significativamente, ya que los costes de producción siguen siendo elevados o continúan aumentando.

Además de las economías de Europa Central y Oriental, que tienen importantes vínculos económicos con Rusia, los países de Europa Occidental son los más expuestos debido a su fuerte dependencia de los combustibles fósiles rusos. Alemania e Italia, cuyas economías son las más dependientes del gas ruso, se verán probablemente fuertemente afectadas (un impacto negativo de 1,6 pp en el crecimiento del PIB). El impacto será probablemente más débil, pero aún significativo, en el resto de Europa.

LOS EFECTOS INFLACIONISTAS EMPUJAN A LA FED A ACTUAR ANTES DE LO PREVISTO

Al otro lado del Atlántico, el impacto sobre el crecimiento será más modesto debido a la limitada exposición comercial y financiera con Rusia y Ucrania. Sin embargo, en Estados Unidos, la tasa de inflación general ha alcanzado su nivel más alto en 41 años, impulsada por los precios de los alimentos y la energía. Si se excluyen estos elementos, el crecimiento mensual de los precios se ha moderado, pero sigue estando muy por encima del objetivo del 2% de la Reserva Federal estadounidense, lo que ha llevado a la Fed a actuar antes de lo previsto.

Tras una primera subida de los tipos de interés de la Fed en marzo, la mayoría de los miembros del Comité de Política Monetaria se han manifestado a favor de un tipo "neutro" para finales de 2022, estimado entre el 2 y el 3%. Este sería uno de los ciclos de endurecimiento más agresivos desde la década de 1990, y contribuiría a moderar el crecimiento de EE.UU., de ahí nuestra revisión a la baja de la previsión de crecimiento del PIB de EE.UU. para 2022 hasta el 2,7%.

NINGUNA REGIÓN SE LIBRARÁ DE LA INFLACIÓN IMPORTADA Y DE LAS INTERRUPCIONES DE LA CADENA DE SUMINISTRO

África, donde se estima un efecto negativo neto global de 0,5 puntos porcentuales, es un ejemplo perfecto de cómo la situación actual está afectando a las economías emergentes, con la intensificación de las presiones inflacionistas, y el inicio del endurecimiento de la política de la Fed, con su efecto sobre los flujos de capital.

Asia tampoco se librará de las consecuencias de la guerra, además de la ralentización de China vinculada a la variante Omicron. Un conflicto prolongado en Europa o una nueva escalada tendrán un impacto neto negativo estimado de 0,5 puntos en el crecimiento del PIB en 2022.

América Latina es otra región vulnerable al endurecimiento de la política de la Fed, pero debería beneficiarse del aumento de los precios de las materias primas. El efecto neto de la guerra en la región -que estimamos en -0,1 puntos porcentuales- es aún incierto y puede que no se note del todo en un futuro próximo.

CONTACTO PARA MEDIOS

COFACE

Corentin Henry: +33 1 49 02 23 94

corentin.henry@coface.com

RUMEUR PUBLIQUE

Simon Lozach: +33 6 32 26 41 56

Hamza Bouali: +33 7 85 06 79 47

coface@rumeurpublique.fr

COFACE: FOR TRADE

Con 75 años de experiencia y la red internacional más extensa, Coface es líder en el seguro de crédito comercial y en los servicios especializados adyacentes, como el factoraje, el cobro de deudas, el seguro de riesgo único, las fianzas y los servicios de información. Los expertos de Coface trabajan al ritmo de la economía global, ayudando a unos 50.000 clientes, en 100 países, a construir negocios exitosos, crecientes y dinámicos en todo el mundo. Coface ayuda a las empresas en sus decisiones de crédito. Los servicios y soluciones del Grupo refuerzan su capacidad de venta protegiéndolas contra los riesgos de impago en sus mercados nacionales y de exportación. En 2021, Coface empleó a ~4.538 personas y registró una facturación de 1.570 millones de euros.

Para más información, visita [coface.com](https://www.coface.com)

COFACE SA. is listed on the A compartment of Euronext Paris
ISIN Code: FR0010667147 / Mnemonic: COFA